

¡VIVA LA TECNOLOGÍA! La desconexión digital es un detalle sin importancia.

Nos complace informarles que estamos viviendo en el futuro soñado: una época donde la tecnología ha llegado para “facilitar” nuestra labor docente. ¡Qué privilegio el nuestro! Poder trabajar sin horarios, sin pausas y sin esa molesta necesidad de desconectar.

La tecnología ha logrado lo imposible:

hacer que la jornada laboral nunca acabe. Porque, como sabemos, la vocación educativa no entiende de límites ni de descanso, y mucho menos de tiempo libre. ¿Te llega un correo a medianoche? ¡Qué honor! Alguien confía en ti a las horas más intempestivas. ¿Te consultan por una plataforma digital un domingo? Claro, ilos docentes no tenemos fines de semana! Trabajar a deshoras es **compromiso y vocación...**



Total, isi lo hago por los alumnos y alumnas!

Olvidemos esas anticuadas ideas de separar lo laboral de lo personal, el día y la noche, tu bienestar y la frustración crónica... Ahora, gracias a la tecnología, podemos producir en todo momento. Correos a las 12 de la noche, consultas a las 5 a.m., y plataformas que no descansan ni los fines de semana. Todo esto lo haces sin recibir ni un solo euro extra, porque lo importante aquí es la satisfacción de los estudiantes y las familias, que parece ser que se liberan de toda la responsabilidad que supone irrumpir un domingo en la vida personal del docente de su criatura.



¡VIVA LA TECNOLOGÍA! La desconexión digital es un detalle sin importancia.

Por si fuera poco, ¿qué opináis de todas esas aplicaciones y últimas plataformas tan necesarias en vuestras vidas? Qué divertido es adaptarse a las últimas plataformas sin formación: te prometen simplificarte la vida, pero a cambio **tú** regalas horas aprendiendo a manejarlas, solo para que queden obsoletas antes de que termines de dominarlas. ¡Tranquilidad! Siempre habrá otra herramienta “imprescindible” esperando para adelantarte por la derecha. Y lo mejor: aprender sobre la marcha, mientras el estrés te abraza y la calidad de la enseñanza se va por el desagüe. Porque aquí lo importante no es enseñar bien, es que sigamos persiguiendo sin descanso el último grito tecnológico!

Según algunos, recibir un WhatsApp o una notificación del trabajo a cualquier hora del día no vulnera en absoluto el derecho a la desconexión digital, claro que no. Es completamente natural estar disponible las 24 horas, 7 días a la semana, son solo unos pequeños mensajes que llegan mientras estás cenando, desayunando o intentando descansar, y claro, es muy fácil para una trabajadora simplemente ignorar las notificaciones, porque, ¿quién no puede desconectar mentalmente cuando una notificación te recuerda que el trabajo nunca termina? Solo se necesita un poco de autocontrol para hacer como si esas alertas no existieran... o no.

Pero no seamos negativas, compañeras y compañeros. Recordad que todo esto **es por vuestro bien**. La tecnología nos ha dado la oportunidad de superarnos cada día, aunque eso signifique arrastrarnos hasta el límite del sinsentido. Y si algún día decides desconectar, tranquila: ya habrá alguien dispuesto a responder ese correo que tú te atreviste a ignorar.

¡Viva la desconexión digital, aunque sea solo en nuestros sueños!

